

# MANUEL RODRIGUEZ TORRA

## El Jefe de los Detectives, ha sido enjuiciado CRIMINALMENTE por el alcalde segundo de lo Penal, quien a la vez decretó su prisión

La prensa no ha dicho una sola palabra con motivo del auto de prisión y enjuiciamiento que el Alcalde Segundo de lo Penal decretó contra el célebre Manolo Rodríguez, con base en dos delitos de prisión arbitraria debidamente comprobados. El auto se dictó a las cuatro de la tarde del 22 mes pasado; decir, ya hace 15 días.

De muy distinta manera procedió la prensa cuando Manolo Rodríguez armó una infamia contra nuestro camarada Mora y la llevó a los periódicos. En esa ocasión, nuestro camarada se habló con los periodistas y les pidió que le dieran un tiempo; que no dieran la falsa noticia en tanto él aclaraba. Pero nada consiguió. El escándalo se hizo porque la influencia de Manolo Rodríguez era poderosa. De esta vez que estamos en presencia no ya de un simple cargo, sino de un auto motivado de prisión, el silencio ha sido absoluto.

La Resolución judicial dice textualmente así:  
**RESULTANDO...**  
**CONSIDERANDO...**

**POR TANTO:** en mérito de lo expuesto y artículo 40 de la Constitución 331 inc. 3º del Código Penal, 309 y 674 del Código de Procedimientos Penales, se decreta la prisión y enjuiciamiento contra el Director General de Detectives, Manuel Rodríguez Torra, en calidad de autor de los delitos de privación ilegítima de la libertad, en perjuicio de Carlos Luis Salas Arteaga y José Ángel Rojas Martín. Si no se apela de esta resolución transcribese íntegra al Superior y notifíquese al Alcalde de la cárcel para lo de su cargo.

Alfredo Zúñiga  
C. Salas Gamboa.  
Srío.  
Nos resta únicamente por agregar que Rodríguez apeló de ese auto y que según nuestros informes está presionando el ánimo del Juez Primero del Crimen mediante toda clase de influencias para conseguir la revocatoria. Nosotros estaremos alerta. Sabemos que el Juez es amigo de Manolo Rodríguez, pero tenemos esperanzas de que proceda con rectitud.

**En el próximo número publicaremos**  
Una silueta de don Ricardo Jiménez, el presidente que hoy ha terminado sus papeles, un comentario al último folleto de don Alfredo González Flores y el discurso del compañero Carlos Luis Sáenz el 10. de Mayo.



Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica

Editor, Aureliano Gómez

Precio: @ 0.10 céntimos  
Apartado de Correos 1386

Año VI

Sábado 9 de Mayo 1936

N. 188

EDITORIAL

## El Gobierno de la Regeneración Nacional

Más que con toda la flora retórica de la propaganda política, que fue exuberante en las tribunas cortesistas, el pueblo costarricense tendrá que abrir los ojos, y formar conciencia, ante los hechos del nuevo gobierno.

Se anunció un gobernante austero, enemigo de todo lo que significara lujo, gasto innecesario; pues bien a seguir, como van, los festejos, los banquetes, los desfiles, las sillas doradas etc., vamos a pasar en fiestas los cuatro años del señor Cortés. Por supuesto que en estas fiestas, unos, los de arriba, los capitalistas, van en automóvil, bien trajeados, bailan en los salones del Nacional y beben, por lo menos, champaña; en cambio los otros, los cortesistas obreros y campesinos, si acaso reciben un vaso de cerveza y un mal sanguiche; que ha de alimentarlos con su recuerdo, posiblemente, durante todo el año.

Hacia gala el señor Cortés de tener fuerza suficiente para llevar a cabo desde su puesto de gobernante una tarea de regeneración nacional. Entendíamos que esa tarea debía encaminarse a terminar con todos los parásitos que desangran el tesoro de la nación; debía ser una labor para mantener en sus puestos a los humildes servidores de todas las dependencias del gobierno que fueran aptos y honrados etc.

Pero los hechos nos dicen que entendimos mal, pero muy mal. La tan cantada regeneración nacional ha comenzado con los nombramientos de designados: el primero; el Dr. Pupo; con sólo

esta brillante perla de la cadena de políticos oportunistas y anacrónicos, el país tiene garantizada una era de renovación en lo económico, única en su historia. Tenemos luego de segundo designado a la Presidencia a Jorge Hine, uno de tantos "niños bien" cuya profesión ha sido la charla insustancial en los clubs burgueses, y los otros deportes en que la suerte es el árbitro de las fortunas.

Pero la regeneración va más hondo: la sección comunista de la municipalidad capitolina, había logrado sanear la administración de esa institución mediante una enérgica y valiente obra de denuncia de todas las pillerías y malos manejos que allí tenía entronizada la llamada "mafia", pues bien, la obra de regeneración del partido en el poder ha declarado cesantes a todos los empleados, sean eficientes o no, sean probos o no, para sustituirlos con los individuos de la "mafia" echados del Municipio, bochornosa y justamente por el Partido Comunista!

En educación para los mismos maestros y profesores que no son cortesistas están siendo tirados de sus puestos y remplazados por cortesistas, sea cuales fueren sus capacidades, sus aptitudes y, en muchos casos, su moralidad.

¡Esta es la gran obra de regeneración! ¡Este es el gobierno de los aptos! Estos son los hechos que debe el pueblo ver con claridad, enfocar con realismo, para que no siga dejándose engañar por las serpentina de colores de la oratoria populachera puesta al servicio de las más egoístas ambiciones personales.

## Tres mil personas desfilaron el 10. de Mayo a pesar del terror que hay en el ambiente

Los que creían que las pasadas elecciones para el nuevo gobierno habían destruido de raíz el Partido Comunista de Costa Rica, estaban engañados. Contaban con que el MEDIO MILLON de colones que gastaron corrompiendo la conciencia del pueblo, que las amenazas y maldiciones de los curas cortesistas—puestos de acuerdo por Monseñor Chiarlo—habían bastado para detener el paso de las ideas revolucionarias que hoy por hoy conmueven el mundo. Acostumbrados a la tradicional política del país, creían que el Partido Comunista iba a dar por terminadas sus actividades, al igual del Partido Beechista.

Pero el desfile y el mitin organizados por el Partido Comunista para celebrar el PRIMERO DE MAYO vinieron a aguar el contento burgués, que imaginó que un triunfo electoral a base de engaño y venalidad, le aseguraba por siempre jamás a los grandes terratenientes el disfrute de sus privilegios.

El Partido Comunista tuvo que movilizarse solo. En la misma conciencia de los que se llaman entre nosotros socialistas está la convicción de que en Costa Rica existe un Partido Socialista sólo en la imaginación de Vicente Sáenz. El podrá enviar información al extranjero, de que el conjuro de su voz despierta la juventud costarricense, pero lo cierto es que no existe entre nosotros más organización de izquierda que el Partido Comunista y que el Partido Socialista de Costa Rica no va más allá de la sombra de Vicente Sáenz.

La prensa del país pasó casi desapercibido nuestra celebración del PRIMERO DE MAYO. Ni «La Hora» que hasta hoy ha sido el periódico más independiente de los últimos tiempos, quiso tratar de dar al acto la importancia que merecía. La consigna de la prensa burguesa es la de bloquear cualquier manifestación de vida del Partido Comunista. La prensa hace la del avechista: cree que con sólo ignorar la realidad ésta no

existe.

A pesar de las amenazas que se ciernen sobre los Comunistas, 3 mil trabajadores lo menos se reunieron públicamente el PRIMERO DE MAYO de 1936 para celebrar el DIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO.

En Costa Rica solo el Partido Comunista ha venido organizando desde hace 3 años la fiesta del Primero de Mayo. De manera que nuestra burguesía en su ignorancia imagina que la celebración del Primero de Mayo es cosa comunista.

No fué posible organizar la manifestación como otros años. En primer lugar por falta de recursos y en segundo, porque no fué sino a principios de la semana en que cayó el Primero de Mayo, que se tuvo la contestación al Gobernador a la solicitud de permiso que se le hiciera para el desfile y el mitin en el Templo de la Música.

Solamente de las ciudades de Alajuela, Heredia y Cartago acudieron trabajadores. De la primera vinieron como 100 personas; de Heredia unos 200 y de Cartago 60.

Vinieron los comunistas auténticos, los que forman parte de los cuatro mil y pico que votaron por el Partido Comunista en las pasadas elecciones, aquellos ciudadanos para los que no hubo dinero que pudiera corromperlos ni amenaza de curas cortesistas que pudiera atemorizarlos. Vinieron los trabajadores que luchan sin miedo por la redención de la clase trabajadora. Vinieron los que agardan a pie firme las amenazas que se ciernen en el horizonte para el trabajador revolucionario. Faltaron muchos: los que ignoraban que el Partido Comunista iba a celebrar el DIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO; aquellos que por no dejar sin alimento a sus hijos preferían no echar má-

no de la única libertad que les deja el régimen capitalista, esto es, la libertad de morir de hambre.

**El desfile**

Fué imponente. Dadas las circunstancias fué un desfile de gentes de conciencia vertical. En él no había campo ni para el servilismo ni para la cobardía. Fué un acto al cual no está acostumbrado nuestro medio. Un acto que hace pensar que en nuestro pueblo la reciedumbre no ha desaparecido.

Los manifestantes portaban antorchas. No querían que sus caras se confundieran con las sombras. Llevaban también carteles con leyendas alusivas.

El desfile se metió en el corazón de la ciudad como una corriente de sangre renovadora. Las viejas ideas, los prejuicios seculares de nuestra burguesía se sintieron sacudidos por la tenacidad inabarcable que este desfile implacable. No decían que el Partido Comunista se había liquidado en las elecciones pasadas? No decían que don Ricardo lo había

deshecho con sus tácticas? (Nunca hemos podido averiguar cuáles fueron estas tácticas a que se refieren los fetichistas de don Ricardo)? No se había terminado la política? A qué estas manifestaciones? La burguesía se sentía perpleja como aquel Jefe Político del Paraíso, que hace unas dos semanas quería di-olver una reunión en la que hablaba el camarada Mora, alegando que la política se había terminado. Estas gentes creen que la política consiste en unos oradores que lanzan dicitos contra el candidato del partido contrario, y en comprar conciencias con guaro y reales el día de las elecciones. La política de un Partido que lucha por la renovación social, se vuelve algo incomprendible para sus cerebros. Nos contaba una compañera que ella había oído a un señor exclamar al ver el desfile: «Esa gente es más mala que el pujo. Creía uno que estaban liquidados y aquí están como la tal cosa».

Las banderolas rojas que  
Pasó a la página 62.